

lanzas y venablos, para que puestos en paradas cerquen la tierra, habiendo bajado el oso al llano y estando toda la guarda de caballo presente, y acometido de todos los lebreles y sabuesos, se defendió de todos ellos, y se volvió libre y seguro al monte, sin rescibir daño alguno, ántes los dardos y las lanzas que le tiraban las recogía con las manos, y las tornaba á tirar con grande fuerza contra las espaldas á los que se las tiraban, dejando á los Reyes admirados de su braveza.

Siendo la Majestad del Rey D. Felipe nuestro señor, Príncipe, habia en el Pardo dos osos, macho y hembra, y porque hacian mucho daño en aquella tierra, Su Majestad fué con Juan Ramos su balletero, y con una ballesta con jara hirió al uno y lo mató, y el oso arremetió á Su Majestad, y no le alcanzó á herir, y despues los Monteros siguieron al otro oso, con la montería en Nava de las Muelas, fuera del Pardo; y estando asidos en la pelea con los sabuesos y lebreles, Su Majestad le dió un arcabuzazo con que lo acabó de matar.

Armanse para los osos unas trampas de un ingenio de saeta cebado con pasto, que en llegando á provar dél el oso se desarma el ingenio, y le atraviesa el cuerpo la saeta, y éste se usa en Flándes, Inglaterra y Alemania, y en España se usa en la montaña.

En las montañas de Oviedo se ejercita mucho la

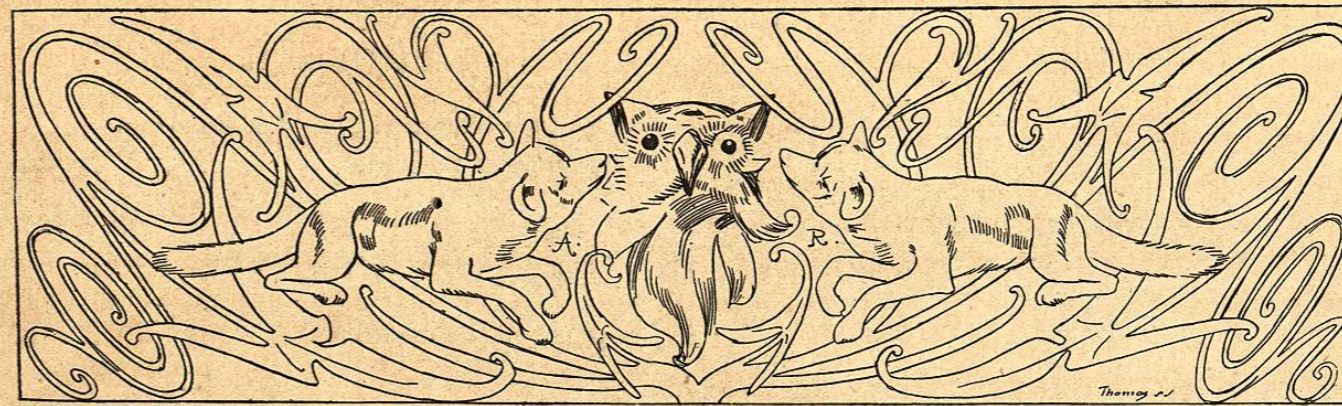
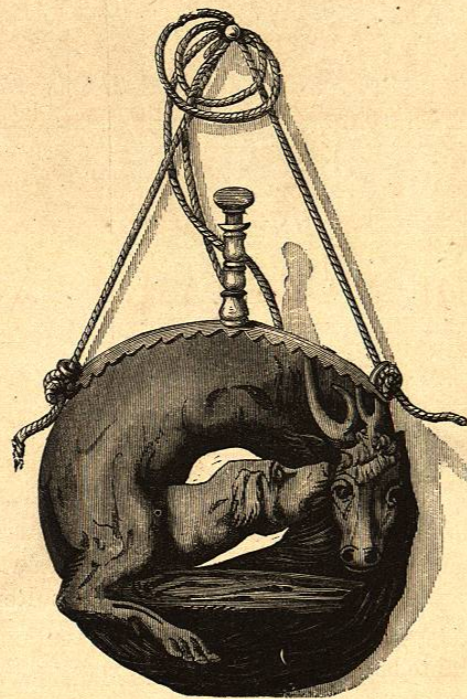
montería de los osos, donde son muy ejercitados los hijosdalgo de aquel reino, y entre ellos Gutierre de Campománes, Juan de Campománes de Tiros, Gutierre de Evia de Cortina y Estéban de Argüelles, y otros: los cuales, con mucha destreza, al tiempo que el oso se enhiesta contra ellos, le arrojan el capotillo á los ojos, y métenle el venablo por el pecho, metiendo la cabeza entre los brazos, de forma que el oso no pueda alcanzar con las garras ni la boca para herirles, y teniéndolos fuertemente, en el venablo los acaban.

IV

Damos aquí punto á la reseña histórica de la *Caza*, no porque falten hechos que enumerar, pues la pasión venatoria ha señoreado siempre los alcázares de los reyes, los palacios de los magnates y las cabañas de los plebeyos; sino porque la narración de la venatoria moderna va embebida en la de las cacerías de caza mayor y menor hoy en práctica en Europa.

En la reseña de las cacerías de venados y jabalíes, hallarán nuestros lectores el complemento de la ojeada histórica de LA CAZA EN TODOS LOS PAÍSES Y Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

FIN DEL TOMO PRIMERO Y DE LA HISTORIA GENERAL DE LA CAZA



ÍNDICE.

DE LA

HISTORIA DE LA CAZA

	Páginas		Páginas
INTRODUCCIÓN	V	griegos y romanos.—Feudalismo y edad media.—La caza en los pueblos modernos.	1
OJEADA GENERAL			
La caza en los tiempos prehistóricos.—La caza en el pueblo hebreo, entre los aryas, persas,		CAPÍTULO PRIMERO	
		La caza y la prehistoria.	9
HISTORIA DE LA CAZA EN LA ANTIGUEDAD			
CAPÍTULO II			
La caza en los primeros tiempos de la India.	17	CAPÍTULO IV	
		La caza en los primeros siglos del pueblo egipcio.	45
CAPÍTULO III			
La caza en la China y el Japón durante la antigüedad.	37	CAPÍTULO V	
		La caza en Asiria durante la antigüedad.	53
		CAPÍTULO VI	
		Algunos datos venatorios sobre Persia.	57

CAPÍTULO VII		Páginas
Grecia: suelo y flora griegos.—Diana cazadora.	63	

CAPÍTULO VIII		
La caza en los primeros tiempos de Grecia: la cinegética de Jenofonte.	73	

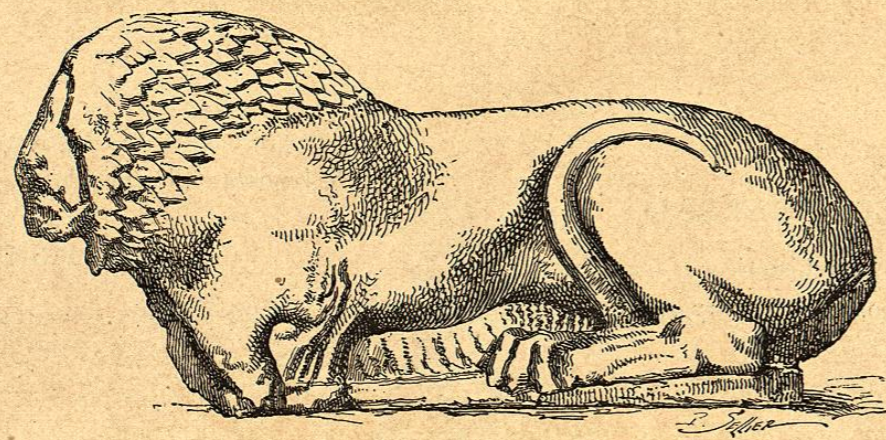
CAPÍTULO IX		Páginas
La caza en la antigua Roma.—Los circos romanos y fiestas venatorias.	85	

CAPÍTULO X		
Los perros en la antigüedad.	110	

LA CAZA EN LA EDAD MEDIA

CAPÍTULO XI		
La caza en los albores de la edad media.	119	
CAPÍTULO XII		
La caza en la época del feudalismo.	133	

CAPÍTULO XIII		
Bosquejo histórico de la caza en España hasta el siglo XVI.	143	



PLANTILLA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

Páginas	Páginas
La víspera de un día de caza.—Visita á las jaurías; por <i>Pierre Vidal</i> .	1
Huyendo del peligro, por <i>Pahissa</i> .	4
Un buen principio, por <i>Pahissa</i> .	8
La caza de alondras, por <i>G. Jeanniot</i> .	16
¡Hostigados por el hambre! por <i>Pahissa</i> .	29
Idilio acuático, cuadro de <i>Carlos Jutz</i> .	36
Reunión de hambrientos, cuadro de <i>Lengo</i> .	44
Flores y pájaros, por <i>Edward Del.</i>	52
El vuelo de las becadas, por <i>Riquer</i> .	56
Los cazadores de aguiluchos, por <i>Jand'argent</i> .	64
Un parque de ciervos, por <i>Kröner</i> .	72
Armonías de la naturaleza, por <i>Pahissa</i> .	84
Piara de jabalíes, por <i>Kröner</i> .	96
Un perro de muestra, por <i>Bellecroix</i> .	108
Sorpresa, por <i>Pahissa</i> .	113
Un buen ejemplar.	116
La caza del lobo (tapiz), por <i>E. Grasset</i> .	124
Salón de cazadores del palacio del Duque del Infantado (Guadalajara. Siglo XVII).	136
Regreso de una cacería de venados, por <i>Gause</i> .	145
Regreso de una cacería (Renacimiento), por <i>Gómez Soler</i> .	148
Feliz encuentro, por <i>Bellecroix</i> .	156

